

La brutal realidad de la mujer en Colombia

El informe "Buenaventura, Colombia; Brutal realidad "muestra que en Colombia, la violencia afecta de manera desproporcionada a las mujeres, especialmente aquellas de descendencia afro-colombiana y que la táctica de los grupos armados ilegales es la violencia sexual como arma de conflicto. El informe, que se publica con el apoyo del ACNUR, se basa en entrevistas y trabajo de documentación y se puede descargar en <http://www.nrc.no/arch/img/9183876.pdf>

El conflicto civil en Colombia ha abarcado cinco décadas y más de 5,7 millones de personas desplazadas. A pesar de que el grupo guerrillero de las FARC y el Gobierno están llevando a cabo un diálogo político para poner fin al Conflicto armado, los actores armados ilegales siguen activos y la violencia generalizada continúa.

El resultado de este conflicto es que la gente a menudo se ve obligada a huir de sus hogares como un medio para escapar de las amenazas de violencia o represarías. Este informe encontró que la violencia sexual se utiliza como una herramienta de los grupos armados ilegales para aterrorizar a la población del territorio y el control.

En concreto se centra en Buenaventura, una de las ciudades más violentas del país, se encontró que la violencia y la intimidación sexual se utiliza como una herramienta por tres grupos armados ilegales, que luchan por el territorio para aterrorizar a la población y controlar el territorio.

En los testimonios recogidos en Buenaventura, muchos citan la violación como el abuso más frecuente. Los autores a veces entran en las casas en grupos de dos a siete hombres. Las mujeres también corren el riesgo de violación e incluso la muerte si se niegan los avances de unos miembros de un grupo armado ilegal.

"... Una noche, mientras dormíamos un miembro de un grupo armado ilegal," un amigo cercano "de mi marido, llegó armado y me violó, amenazó con matar a mi marido y mis hijos. Regresó varias veces y me obligó a estar con él, y las amenazas de muerte proferidas contra mis hijos ... "

Mientras que el gobierno de Colombia ha tomado medidas concretas para promulgar leyes para proteger a las mujeres y permitir el enjuiciamiento, la realidad es que las mujeres se sienten tan amenazadas que muy pocos crímenes han sido denunciados, por la existencia de represarías al hablar de lo ocurrido, ya sea en sí mismas o hacia su familia.

El impacto psicológico que resulta de las mujeres y de toda la comunidad es dramática. Las víctimas sienten que hay pocas personas que pueden confiar por temor a que la información sea utilizada en su contra. Sin embargo, debido al silencio la situación sigue siendo en gran medida invisibles y no se trata, aunque algunas instituciones están preparados para ayudar.

"La violencia sexual reduce mi seguridad y la capacidad de socializar con otros, yo no hablaba y me converti desconfiada", una sobreviviente de Buenaventura dice.

Debido a la naturaleza extremadamente brutal de los crímenes y el miedo que impregna la vida cotidiana en Buenaventura, el informe señala que los esfuerzos de ayuda de base son los que mejor pueden ofrecer algo de consuelo y asistencia a las mujeres y sus familias.